Yo creo

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana en la página 38.

¿Alguien ha hecho algo tan maravilloso por ti que no puedes evitar creer y confiar en esa persona, aun cuando a otros les desagrada? El ciego de nuestra historia de hoy probablemente no pudo evitar preguntarse por qué los fariseos dudaban que Jesús fuera quien él decía ser. Después de todo, ¡acababa de devolverle la vista! (**Textos clave y referencias:** Juan 9; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 436-441.)

Domingo

Lee la historia "Yo creo".

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Haz. Dibuja un par de ojos con unos lentes de marco ancho. Escribe el versículo para memorizar alrededor del marco. Colócalo en alguna parte donde te pueda ayudar a aprender el versículo de esta semana.

Ora. Pide a Dios vista espiritual para "verlo" con claridad.

CINCO MENSAJE

Adoramos a Jesús cuando creemos en él.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Jesús [...] le preguntó: '¿Crees en el Hijo del Hombre?' [...]
—Creo Señor— declaró el hombre.
Y, postrándose, lo adoró"

(Juan 9:35-38).

Las palabras insultantes de los dirigentes judíos, aún sonaban en los oídos de los discípulos de Jesús mientras salían del templo con él. ¿Por qué Jesús los provocaba? Debía darse cuenta cuánto los necesitaba si quería llegar a ser rey. Jesús disminuyó la velocidad de su paso, luego se detuvo cerca de un ciego que mendigaba en la calle. Uno de los discípulos distrajo a los demás de sus pensamientos al preguntar:

—Maestro, ¿quién pecó, este hombre o sus padres?

La mayoría del pueblo judío creía que cualquier incapacidad o enfermedad era el resultado directo del castigo de Dios por algún pecado. Si un niño nacía con un defecto, la gente creía que sus padres habían hecho algo tan malo que Dios les estaba enviando esto como un castigo. Cuando las personas se enfermaban, sus amigos creían que Dios los estaba haciendo sufrir por algún pecado cometido.

—Ninguno —contestó Jesús deseando que comprendieran que la enfermedad y los defectos no provienen de Dios—. Esto sucedió para que la obra de Dios se hiciera evidente en su vida (Juan 9:3).



Lunes

Lee Juan 9:1 al 12.

Recuerda. ¿Qué era lo que más te gustaba hacer con el lodo cuando eras un niño?

Piensa. ¿Por qué crees que Jesús sanó a este hombre de una forma tan inusual? ¿De qué forma crees que estaba quebrantando las leyes judías acerca del sábado?

Haz. Forma alguna figura con arcilla o lodo que te recuerde el poder sanador de Jesús.

Ora. Agradece a Dios por su poder sanador en tu vida.

Entonces Jesús hizo algo que no hacía regularmente cuando sanaba a alguien. Se inclinó en la tierra y escupió. Escupió una y otra vez hasta que hubo suficiente saliva para hacer una pasta de lodo. El hombre ciego quizás estaba sorprendido; tal vez hasta saltó cuando Jesús untó el lodo en sus ojos y le dijo:

—Vé y lávate en el estanque de Siloé.

Evidentemente este hombre ni siquiera le había pedido a Jesús que lo sanara, pero se levantó, fue al estanque de Siloé y se lavó los ojos. Imagínatelo abriendo los ojos lentamente. La luz entró. Vio el sol brillando en la superficie del agua. Miró sus dedos, aun embarrados de lodo. Estudió sus propias uñas. Sus ojos corriendo desde sus manos hasta sus brazos, sus pies, los andrajos que llevaba, las personas que lo observaban, sus rostros, sus cabellos, sus bocas y sus ojos abiertos llenos de asombro. Ojos, ojos, por todas partes viendo, mirando.

—¡Puedo ver! —exclamó mientras salía del estanque. Una vez más manifestó su alegría—. ¡Puedo ver! —gritaba—. ¡Mírenme! ¡Puedo ver!

Nunca antes había visto el camino hacia su hogar, sabía cómo llegar e iba por todo el camino anunciando a todo el mundo, "puedo ver".

Sus vecinos lo escucharon antes de verlo llegar.

—¿No es este el que se sienta a mendigar en la calle? —decían unos.

—No, no puede ser —replicaban otros—. Se parece a él.

—Soy yo. Ahora puedo ver —dijo el ex ciego aclarando su confusión.

—¿Pero cómo? —seguían preguntándole.

Entonces él les contó lo que había sucedido.

Los que lo vieron lo llevaron ante los dirigentes judíos y allí el repitió su maravillosa historia. Inmediatamente los dirigentes judíos se enfurecieron, porque ese día era sábado. A ellos no les importaba que el hombre podía ver. Solamente les preocupaba que Jesús había quebrantado sus leyes.

—Este hombre no es Dios —dijeron—, porque no guarda el sábado.

—¿Cómo puede un pecador hacer semejantes señales? —decían algunos de los fariseos.

Martes

Lee Juan 9:13 al 34.

Haz. Camina alrededor de tu casa con los ojos cerrados. Entona tu canción favorita de adoración con los ojos cerrados. Piensa con atención en las palabras de la canción.

Piensa. ¿Qué cosa extrañarías más si estuvieras ciego? ¿Qué seria lo primero que quisieras ver si supieras que obtendrás la visión?

Ora. Alaba a Dios por tu vista.

Así que habían dos grupos de judíos argumentando. Finalmente llamaron a los padres del que había sido ciego porque no creían que él había nacido así.

—Este es nuestro hijo. Sabemos que nació ciego, pero no sabemos cómo puede ver ahora. Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad y



Miércoles

Lee Juan 9:35 al 41.

Repasa el versículo para memorizar.

Busca el estanque de Siloé en un mapa bíblico.

Piensa. ¿Qué quiso decir Jesús cuando les dijo a los fariseos que estaban ciegos?

Ora. Pide a Dios que te ayude a compartir tu fe en él con algún "ciego".

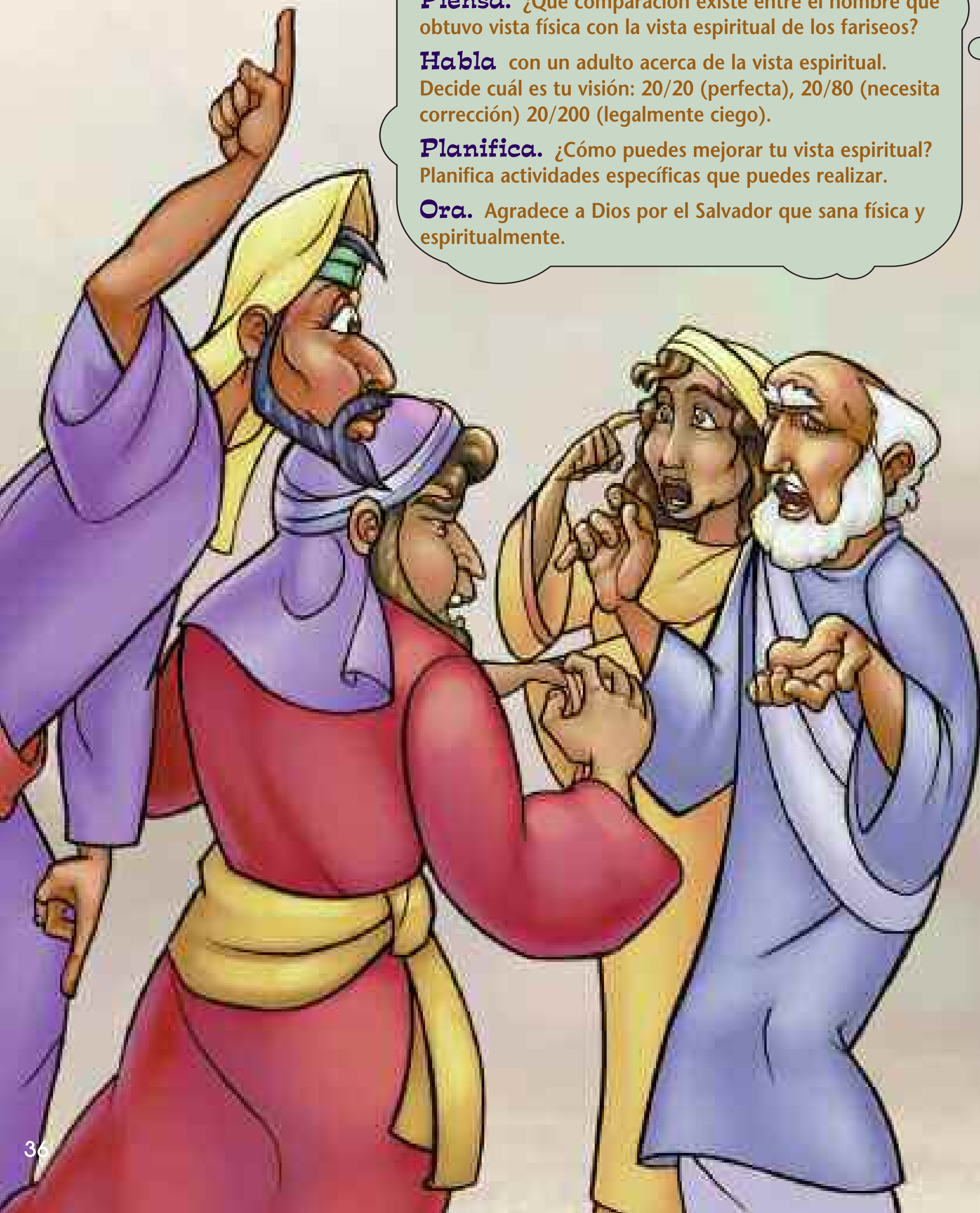
Jueves

Piensa. ¿Qué comparación existe entre el hombre que obtuvo vista física con la vista espiritual de los fariseos?

Habla con un adulto acerca de la vista espiritual. Decide cuál es tu visión: 20/20 (perfecta), 20/80 (necesita corrección) 20/200 (legalmente ciego).

Planifica. ¿Cómo puedes mejorar tu vista espiritual? Planifica actividades específicas que puedes realizar.

Ora. Agradece a Dios por el Salvador que sana física y espiritualmente.



puede responder por sí mismo —dijeron los padres sabiendo que los dirigentes judíos los expulsarían de la sinagoga si decían cualquier cosa en defensa o apoyo de Jesús.

Los judíos hablaron con el hombre nuevamente.

—Da gloria a Dios, porque sabemos que este Jesús es pecador.

—Si es pecador, no lo sé —respondió el hombre—, lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo.

—No sabemos ni de dónde salió este hombre.

—¡Allí está lo sorprendente!, que ustedes no saben de dónde salió pero a mí me abrió los ojos. Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada.

—¡Cómo te atreves a predicarnos a nosotros! —y lo expulsaron de la sinagoga.

Cuando Jesús escuchó que lo habían expulsado de la sinagoga, lo buscó.

—¿Crees en el Hijo del Hombre? —le preguntó.

—¿Quién es él? Dímelo para que crea en él —contestó.

—Yo soy.

—Creo, Señor —el hombre miró el rostro de Jesús, luego se postró ante sus pies y lo adoró.

La noticia de este increíble evento se esparció de persona a persona, por toda la ciudad. Muchos creyeron en Jesús por este acontecimiento.



Viernes

Actúa. Dramatiza la historia bíblica en el culto familiar.

Repite el versículo para memorizar.

Habla. Pide a cada miembro de la familia que explique por qué cree en Jesús. ¿De qué forma tu fe en Jesús hace que tu vida sea diferente?

Canta. Entona canciones de alabanza a Dios, especialmente las que hablan acerca de Jesús.

ACERTIJO 5

Adora al Padre

El siguiente versículo ha sido dividido en grupos de tres caractéres. Acomoda los grupos de tres en orden para que puedas leer el versículo. Cada espacio representa una letra, y una rayita roja se ha puesto entre cada grupo de tres.

OSE NES CER "DI UIE NHA PÍR

DOR NES SES LOA LOE ITU AND

PÍR ,YQ YEN ITU DAD EBE ~~VER~~

"_ _|_ _ _|_ _ _ _|_ _ _|_ _ _|, _

_|_ _ _|_ _ _| _ _ _|_ _ _|_ _

_|_ _ _|_ _ _|_ _ _|_ _ _|_

_ _|_ _ _|_ _ _| _ _ _| VER|_ _ _|".

¡A él sea la gloria!

Descarta las palabras de acuerdo a las instrucciones. Cuando hayas terminado, lee las palabras que hayan quedado de izquierda a derecha, empezando con la primera línea, luego segunda y así sucesivamente.

Descarta:
Todos los nombres propios en la columna A y en la línea 1.
Todas las palabras que empiecen con "d" (excepto "de") y con "f".
Todas las palabras que terminen en "ar" y en "er".

	A	B	C	D	E
1	Más	José	bien,	Timoteo	crezcan
2	Daniel	en	la	dador	gracia
3	y	mandar	acabar	el	conocimiento
4	María	de	nuestro	Señor	dinero
5	y	Salvador	barrer	fariseo	Jesucristo.
6	¡A	cantar	él	sea	ganar
7	la	ver	hogar	finca	fijo
8	fuego	gloria	beber	dedal	donar
9	Santiago	tener	ahora	disipar	y
10	para	valer	matar	siempre!	Amén.